

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

EN LA EXCMA. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVERES EN 31 DE ENERO DE 1920

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAR, 29

APARATO DE CORREOS

TELEFONO

COSTA DE 5 CENTES

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE LA SEÑORA D.ª María de los Dolores Arbona Abargues de Garnelo

Don Salvador Rubán Pérez de Montagudo Comisario de Guerra de 1.ª clase, retirado, falleció en el día de ayer

LA SEÑORITA Doña Blanca Díez de Magrobejo e Illana descansó en el Señor a las ocho y media de la noche de ayer

GRIPPE, con sus complicaciones; Bronco-neumonía, etcétera, tratamiento eficaz con las inyecciones hipodérmicas de BENZOYODIL

Del momento económico Para que la producción aumente

Tantas incidencias, dudas y vacilaciones, ofrece la aprobación del Presupuesto del Estado para 1920-21, que casi creemos es tiempo perdido el que se dedica a estudiar alguna parte de él.

que, aunque conocidas, deben repetirse uno y otro día, para que lleguen a oídos de todos: "El remedio (tal piensan los hacendistas del mundo) consiste en acrecentar rápida y vigorosamente la producción agrícola.

En Francia, lejos de perseguir al labrador con los agentes del fisco, hasta hacerlo entrar en una enorme las fincas a la Hacienda (frase del actual ministro del ramo), su trabajo, una especie de tasa a la inversa.

En el caso concreto a que vamos a referirnos, la autoridad aumentada del presupuesto es mayor, porque el continuo vivir en el ambiente burocrático de la Corte, y la circunstancia de haber ocupado en distintas ocasiones el sillón de ministro, da mayor relieve a lo escrito: tanto más, cuanto aparece en columnas tan autorizadas como las de El Imparcial, de Madrid, y en sección tan preferente como es la de entrada del periódico.

Conozcamos algunas de ellas: "Pero el hecho es que por el subsuelo de las algarabias motinescas, monopolizadoras de la preocupación pública, avanzan los trabajos ocultos para obtener el voto parlamentario en pro de intentos tan resucitados perturbadores de la economía patria, tan airadamente denegados el legítimo interés de los agricultores como el propio relativo a la contribución territorial.

Federación de Sindicatos Católicos Femeninos de Valencia Solemne fiesta y sesión literario-social para exposición del programa sindical católico-femenino y de la actuación de los Sindicatos para el año actual.

Segunda parte.—Programa del Sindicato Católico-Femenino, por María Sánchez; "La mujer", diálogo, por Carmen March y Rosalía Comán; "Eos andaluzes", por Carmen Fayos; "Sardanas", por la sección musical del Sindicato; "Actuación social para el año 1920", por Asunción Fayos; "Las flores", poesía recitada por Encarnación Pascual; "En familia", por Amparo Pérez.

Advertencias.—Las sindicadas asistirán al acto con insignia y título, que se exigirá a la entrada.

Obras completas de Galdós En tres tomos, elegantemente encuadernados, con profusión de grabados, contenido de las 47 comedias de tan aplaudido como popular autor.

Don Benito Pérez Galdós de Oro, sin que mostrase todavía especial predilección por este género literario. La obra novelística del insigne escritor comenzó en el año 1873, en cuyo año se opera una transformación radical en sus costumbres.

En el mes de marzo de 1883, y por iniciativa de Leonardo Mas (Orens), se organizó un "Luz y sombra" del su insigne novelista, que tuvo lugar el día 27 de marzo de 1883, en el salón de la casa de don Manuel Simó, en la calle de San Francisco, número 2.

Muy afortunado a los ojos de la vida de Galdós, le vemos nuevamente en las Cortes y traído y llevado a los mitines republicanos, donde se utilizaba su eminente personalidad literaria como propaganda de partido. Bien reciente es esta etapa de la vida del escritor para resumirla. Ella no aumentó un ápice sus grandes prestigio, antes al contrario, sirvió solo para que la pasión política descubriera sus verdaderos, que de otro modo nunca hubieran puesto en duda, ya que la labor del más grande de los novelistas españoles de nuestro siglo, no ha de poderse poner en duda ni aun por el crítico más escrupuloso.

Galdós ha muerto. Esta es la triste noticia que nos trajo el telegrama en la madrugada de ayer. Aun cuando la grave enfermedad que aquejaba al ilustre novelista había prevenido tan funesto resultado, no por ello el duelo ha de ser menos general, pues aparte de lo que significa la pérdida de literato tan eminente, con el que parece que se funde en el pasado un trozo de nuestra historia contemporánea, un resto de aquella España gloriosa en que brillaron poetas tan celebrados como Zorrilla, Camacho, Balmori y Núñez de Arce; novelistas como Alarcón y Bertrán; dramaturgos como Echegaray, Sellés y Cano; músicos como Chapí, Barbieri, Chueca y Caballero; actores como Rafael Calvo, Antonio Vico y Emilio Mario, y en otras actividades del pensamiento, hombres tan eminentes como Cánovas, Castelar, Silvela, etc. de toda aquella España del último tercio del siglo XIX, apenas si queda alguna eminente personalidad, y que transformaciones tan profundas han experimentado la nación española, desde aquel período en que vivieron los ilustres españoles citados más arriba, hasta nuestros días.

Don Benito Pérez Galdós nació en Las Palmas (Islas Canarias) el 10 de mayo de 1833, en una casa de la propiedad de su padre, situada en la calle de Eleano, donde puede leerse una lápida que se colocó, no hace muchos años, con la siguiente inscripción: "Aquí nació Pérez Galdós, la gloria más grande y más legítima y más universal de las Islas Canarias." Los padres del justo novelista fueron Sebastián Pérez Masas, del cuerpo de Militares Provinciales, y su madre, doña Dolores Galdós, dama virtuosísima, perteneciente a distinguida familia. De este matrimonio nacieron muchos hijos de ellos, cuatro varones, siendo el más pequeño don Benito. En la actualidad no viven más que un hermano y dos hermanas, pues uno de los últimos que fallecieron fue don Ignacio, teniente general del ejército.

Galdós fue en sus primeros años de constitución endeble, pero con el tiempo adquirió vigor y cambió por completo su naturaleza. Cursó las primeras letras en un colegio inglés, y a los trece años comenzó a estudiar el Bachillerato, con bastante aprovechamiento, en el Colegio de San Agustín. De esta época datan sus aficiones literarias, que exteriorizó publicando algunos artículos en la prensa local.

A los 19 años, ya con el grado de Bachiller, marchó el escritor a Madrid, destinado por su familia a estudiar la carrera de Derecho, yendo a vivir a una casa de huéspedes situada en la calle de las Fuentes, donde se alojaba también un p. isano suyo, que andando el tiempo fué personalidad saliente, el señor León y Castiella.

Seis o siete meses permaneció en la casa de la calle de las Fuentes, de la que se trasladó a otra de la calle del Olivo (hoy Mesoneros Romanos), en la que se hospedó seis o siete años. La carrera de Derecho no atrajo mucho su atención, prefiriendo las tertulias de los cafés, en las que se reunía con la juventud afincada a las buenas letras. En 1856 apareció por primera vez en Madrid, en letras de molde, un trabajo de Galdós. Lo publicó La Nación, periódico de Pascual Madri, que dirigía Santiago de Quevedo. En este periódico publicó solo folletines y críticas de arte y de teatro. Sus aficiones literarias parecían inclinarse hacia el género dramático, y su primera producción fué un drama titulado La expulsión de los moriscos, que fué entregado al director del teatro del Príncipe, don Manuel Catalina, quien hizo muchos elogios de la obra, pero no le dió a la escena.

En 1859 terminó sus estudios de Derecho nuestro biografiado, y entró a formar parte de la redacción de Las Cortes, encargándose de preparar las sesiones del Congreso, es decir, de hacer la tribuna de la Cámara popular, como se dice ahora en la jerga del oficio. Allí trabajó intensamente, permaneciendo en la redacción hasta después de las ces de la madruza. En 1870 copió a Alarcón, el cual le hizo un presente en la Revista de España. Poco más tarde ingresó en El Debate, uno de los periódicos mejor hechos que se han publicado en España, y de cuya redacción formaba parte López-Guillermo, Núñez de Arce, Ramos Carrión y Ferreres. Hasta aquel momento, Galdós solo había escrito su primera novela, La Fontana

cesidad de recurrir a cuestiones públicas y a las suscripciones particulares para asegurarse la vejez. Esta es, a grandes rasgos, la biografía del ilustre escritor que acaba de perder España, y cuyo recuerdo perdurará siempre en todos los buenos españoles, amantes de las legítimas glorias nacionales.

La enfermedad que ha llevado al sepulcro a don Benito Pérez Galdós la adquirió en 1914, a raíz de la tournée artística que realizó por provincias con Margarita Xirgu. Al regresar de esta excursión, se sintió tan enfermo, que hubo de guardar cama.

Los hermanos Quintanar, grandes admiradores de Galdós, le invitaron a que pasase una temporada en Utrech, y allí fué el maestro, mejorando muy mejorado. La ceguera que sufría Pérez Galdós no era efecto de cataratas, sino de reblandecimiento meular. Del ojo derecho veía bien, pero el izquierdo lo había perdido totalmente.

En la noche del día 22 de agosto de 1920, a las once y media de la noche, falleció don Benito Pérez Galdós, víctima de una hemorragia intestinal, y como consecuencia de ello la respiración se le hizo difícil, perdiendo el conocimiento, que solo recuperó contadas veces.

En estos últimos días, don Benito entonaba canciones de su niñez y mentaba constantemente a su madre, y los pasos que frecuentaba en su infancia. Ante el hecho de tener a la cabeza de la cama un Crucifijo negro de gran tamaño.

El abogado señor Alcalá ha manifestado que el señor Galdós era creyente, demostrándolo el hecho de tener a la cabeza de la cama un Crucifijo negro de gran tamaño. El señor Galdós, hacia días mostraba deseos de confesarse, y esto lo hizo después de un día de confesión, estando en el domicilio del señor Pérez Galdós el ministro de Instrucción pública. Al salir manifestó que hoy publicará un decreto el gobierno, haciéndose cargo del cadáver.

El entierro se efectuará en la misma forma que el de Campoamor, invitándose a las personalidades más distinguidas de todos los ramos del saber. Hoy será colocado el cadáver en la capilla ardiente que se instalará en el Ayuntamiento. A las tres se efectuará el entierro, depositándose el cadáver en el panteón que posee la familia en el cementerio del Este.

A primera hora de la tarde estuvo en el domicilio del finado la condesa de Pardo Bazán, y poco después Margarita Xirgu, acompañada del actor señor Borrás y el poeta señor Marquina.

Se han encargado de hacer el bosquejo del finado el pintor señor Zuloaga, el escultor señor Vázquez Díez y el dibujante señor Aguirre.

Instituciones de enseñanza valencianas

El Colegio de San Pio V El edificio hermoso, que situado en la orilla izquierda del río, junto a los Viveros marítimos, y que hoy en día está dedicado al servicio de Hospital militar, fué en su tiempo uno de los muchos colegios con que contaba la ciudad de Valencia.

Su fundación fué debida a la idea de un prelado ilustre, el arzobispo don Juan Tomás de Roa, que quiso tener un local donde enseñar a los niños de la ciudad, y que fueran a ser ordenados, recibieran una sólida instrucción, la que confió a los religiosos misionistas, que compraron unas casas pertenecientes a don Miguel Fenollet, y que más tarde fueron del marqués de Boil (1) fundándose la escritura correspondiente el 6 de enero de 1683. Instalados ya en la casa los religiosos, ocurrió un hecho extraño, que las crónicas nos relatan de la siguiente manera:

Suscripción por cierto sujeto el hecho los religiosos del convento de Santo Domingo, y estando ya dentro de la casa y formalizada la fundación, vieron que unos hombres derribaban las puertas de la casa; tocaron la campana a rato los religiosos de Santo Domingo, y no obstante que el Virrey y la Audiencia favorecían al arzobispo con mucha gente de armas y tenían formadas las bocales de la plaza, acudió mucha gente a favorecer a los Dominicos, salieron éstos, y dirigiéndose a los cascos, tomaron lo que había de prevención para decir misa y se lo llevaron al convento, arrojando los muros de la casa.

(1) La casa señalada con el número 23, esquina a la calle del General Tovar.





